

## Comunicación de oculta belleza

Los cuartetos de cuerda de Benet Casablanças,  
por el Cuarteto Arditti, en Tritó

Juan Francisco de Dios



Hace unos años Ramón Barce se propuso explicar de forma clara y precisa qué era la música contemporánea y por qué había que disfrutar de ella con la misma ilusión y avidez que con la música del pasado. En aquel artículo, Barce dio con una metáfora perfecta para definir la música viva: comunicación de oculta belleza.

La música de Benet Casablanças es en sí misma una demostración de esa metáfora, ya que invita a universos extremados y bellezas ocultas –ocultas quizá porque estamos demasiado cerca de ellas– y el disco del sello Tritó que nos ocupa cumple perfectamente con ese anhelo, pues nos propone la escucha de los cuartetos de cuerda del compositor catalán a través de las versiones del que posiblemente sea el mejor cuarteto de música contemporánea de la actualidad, el Cuarteto Arditti.

El disco comienza con la obra más reciente de su catálogo para cuarteto. El *Tercero* es una obra potente y madura que lanza “... *tempestades en la oscuridad*...” desde un poema pretextual de Yeats. Casablanças se muestra dueño de un estilo que sabe aunar la inercia de la sonoridad vertical germana, asimilada por formación, con un bellissimo uso de la horizontalidad mediterránea (disfruten de unos tiempos lentos sutiles y líricos). Color, texturas y efectos melódicos nos conducen por vericuetos apasionantes que rompen el techo inspirador inicial para crear un espacio muy personal. Por contraste, el disco nos presenta seguidamente el primero de los cuartetos, titulado *Cinc Interludis*, obra formativa de 1983 donde se condensan con inercia aforística muchos de los elementos que serán habituales en la obra de Casablanças: juego permanente de texturas, motivos melódicos según el patrón nota tendida y series rápidas, estructuras tripartitas o una acertada tendencia al lirismo contenido de cierto aroma vienés. Ocho años después regresó Casablanças al amor de la formación con *Cuarteto n° 2* (1991), que ya contaba con un registro previo de los Arditti (Emec). Aquí nos ofrece un viaje intenso y brillante donde las cuerdas cantan con holgura y belleza una música que nunca cae en la complacencia, aunque

“El Cuarteto Arditti se muestra sólido, brillante y cristalino en las estructuras armónicas y apasionado en los discursos melódicos, sirviendo magistralmente uno de los ciclos camerísticos fundamentales de la música europea de hoy en día.”

tampoco se jacta desde la lejanía. A la integral de los cuartetos se le añade el intruso *Trio para cuerdas* (1992), cuya relación lingüística con el anterior justifica su inclusión, mostrándonos por qué para el compositor “... *el género de cámara no admite distracción*...”. El disco se cierra con un bis, *Encore for Arditti* (2004) que lejos de la aspiración de pequeño juguete complaciente, despliega un abanico expresivo y tímbrico extraordinario que ya prelude el siguiente *Cuarteto n° 3* (2009).

El Cuarteto Arditti se muestra sólido, brillante y cristalino en las estructuras armónicas y apasionado en los discursos melódicos, sirviendo magistralmente uno de los ciclos camerísticos fundamentales de la música europea de hoy en día. Las obras centrales ya contaban con registros previos de Columna Música, ACA, Audio-visuals Sarrià y Emec, pero la importancia de la integral y la calidad del trabajo sitúan la grabación como claro referente. Casablanças nos sumerge en un pantonalismo nuevo, rico, sorprendente y musical que genera un disco imprescindible para adentrarse en la música actual, con sus dificultades y su vitalidad... en definitiva, con su comunicación de oculta belleza.

BENET CASABLANÇAS (1956): Integral de Cuartetos de cuerda; *Cinc Interludis*; *Trio de cuerda*; *Encore for Arditti*

Arditti Quartet / TRITÓ / Ref.: TD 0077 (1 CD) D2